



*La rosa marchita*

Seudónimo: Cedric Diaary



*“La vida ha sido y será uno de los mayores dilemas de la humanidad, pues desde tiempos remotos el ser humano se ha cuestionado el origen de la existencia, el destino o incluso cuándo ocurrirá la expiración del último suspiro de nuestra raza sobre la faz de la Tierra. ¿Una respuesta a ello? En el abismo del inconsciente de Eveline Joyce yace la solución. Si la lleva a cabo, ella misma tomará el timón del barco para liberarnos, pero si por efectos del azar, el remedio permaneciera preso en la mazmorra de sus pensamientos, la sociedad quedará sumida en la anarquía, y el mundo paralelo del averno de la muerte resurgirá de entre las cenizas cual legendario ave Fénix, con una insaciable sed de venganza que acabará con el latido terminal de una ciudadanía martirizada por la codicia.”*

El espectro del brujo Dympha había desaparecido. Pero de lo que sí era consciente Eryx era de que el oráculo avanzaba el turbio futuro que le esperaba a las generaciones que habitaban en la peculiar época de 444, que llevaba un largo periodo de tiempo inmersas en un helado invierno de causas desconocidas.

Eryx Myers había quedado desconcertada tras el inspirador discurso del que era el hechicero más distinguido del momento. Su investigación dentro de la Policía Secreta Internacional (PSI), había sido agotadora e intensa. Desde hacía un tiempo, factores meteorológicos insólitos ocurrían en la superficie terrestre: el invierno invadía hasta el último ápice de espacio existente en el territorio terrícola, los terremotos incrementaron su potencial y sucedían con mayor frecuencia, y muchas otras circunstancias, hacían de la vida un infernal despertador que penetraba los tímpanos sin piedad, molesto e irritante.

La comisaria Myers era la encargada de buscar una posible justificación a estas anomalías. Fue por este motivo por el cual se trasladó hasta Dante, emplazamiento donde se encontraba la arcaica cabaña del brujo, para ver si podía proporcionarle alguna información adicional que fuera útil para indagar en el asunto. Y así fue, un nombre, un apellido: una solución. Velozmente, buscó en la nube de la comisaría más cercana, la identidad de aquella persona que le había suministrado Dympha.

Una chica de unos 18 años apareció en la resplandeciente pantalla de la oficina de la policía, acompañada de una descripción donde se mostraba la dirección donde habitaba la joven. Como el testimonio de la muchacha podría ser un gran avance en la investigación, Myers se dirigió hacia Wisconsin para entrevistar y conversar con quien podía convertirse en la heroína de la próxima entrega de Marvel.

Una vez situada frente a la puerta pintada de un pulcro blanco, acercó su mano al timbre para adentrarse en la que iba a ser la aventura de su vida. Una joven chica apareció de entre la oscuridad del interior de la morada. Sus pronunciadas curvas quedaban marcadas por la luz que procedía del exterior, y en seguida, su bello rostro terminó por iluminarse por completo, creando en sus ojos el ambiente de un cálido crepúsculo matutino.

<< ¿Una gorda?>> Pensó la comisaria. Su expresión cambió en un segundo, pero la muchacha, intentando evadir un posible roce desafortunado, preguntó educadamente:

-Hola, ¿quería usted algo?

-Sí...ehhh... hola...- contestó con un aire algo incómodo- Mi nombre es Eryx y trabajo para la PSI, ¿tendría un minuto para contestar algunas preguntas?

-Por supuesto, mi casa es suya- replicó amablemente la chica

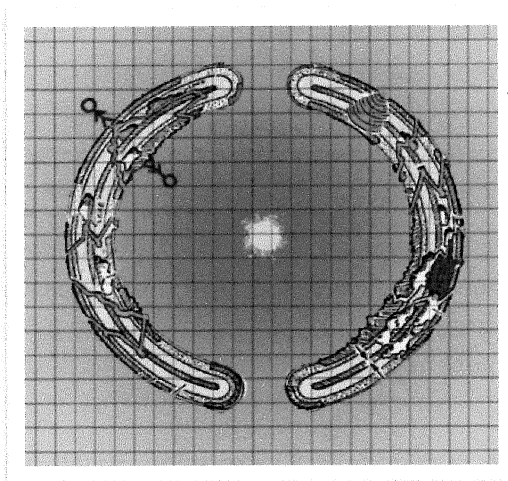
Eve la recibió cordialmente, preparó un té y unas pastas como acogida cortés, y tras un tiempo, comenzaron a conversar sobre el tema:

-Mire le cuento. Ayer viajé hasta Dante para consultar al brujo Dympha los extraños fenómenos sucedidos en las últimas horas. Este mencionó su nombre, dijo que usted tenía la solución y que fuera en busca suya para así zanjar este periodo caótico. ¿Es cierto que podría tener la solución al problema?

-Desde hace un tiempo, escribo algunas teorías que puedan aclarar estos extraños comportamientos que está experimentando la faz de la Tierra en las últimas estaciones. Un momento...

Los pies de Eve golpeaban bruscamente la carcomida madera de las escaleras para subir a su habitación, donde, tras una lucha con los cajones para encontrar el lienzo en el que sus ideas eran perfiladas, salió de entre el caos con el bloc en cuestión. Las hojas rozaban entre ellas como cuando la suave brisa acaricia la seca frondosidad de los árboles otoñales, hasta que llegó a la página deseada, cogió aire y, con confianza, las palabras brotaron de sus labios:

-Quizás pienses que es una locura, que estoy chiflada o que el hechicero ha enviado a una lunática sin cualificación alguna que se quiere hacer pasar por una científica profesional. Aun así, empiezo. Mi teoría más firme es que la Tierra en realidad está hueca, por lo que existe un mundo paralelo: el infierno, cuya superficie es la contraria a la nuestra. Pero claro, te preguntarás que, si está en el interior, no tendrá luz. Esa fue una de mis principales dudas en un principio, pero luego desarrollé una hipótesis en la que el núcleo interno podía ser una estrella muy potente capaz de alcanzar las altas temperaturas que tienen lugar en las profundidades del globo terrestre. Así, en el otro mundo existe una reproducción exacta de cada uno de nosotros, pero en modo diabólico. El problema es que la única entrada se encuentra en cada uno de los extremos del planeta, es decir, Polo Norte y Polo Sur. Hasta la actualidad, esta raza no se había manifestado, pero como consecuencia del cambio climático, la grieta para entrar está aumentando de tamaño, y es por ello por lo que sucesos inusuales están aconteciendo. La única solución a este grave obstáculo es llegar al acceso del averno y una vez allí, sacrificar la vida de un ser humano para que la abertura se cierre. Si no lo hacemos, la multitud satánica nos invadirá sin piedad, y el mundo tal y como lo conocemos hoy día sufrirá un cambio radical, e incluso, quizás nuestras vidas no vuelvan a ser las mismas. Aquí tienes una representación gráfica:



El silencio se apoderó de la situación, y el circuito de neuronas de la comisaria comenzó a padecer ataques de energía, encajando así todas las piezas de su puzle imaginario. La descripción que el brujo había aportado a la investigación casaba perfectamente con la teoría de Eve, y aunque pareciera de lo más surrealista, ella era la próxima heroína de Marvel.

-Creo que nunca he escuchado una conjetura tan elaboradamente ficticia, y que, a su vez, yo pueda afirmar su veracidad sin duda alguna. Locuras aparte, quiero hacerte una pregunta antes, ¿por qué durante todo este tiempo nunca has sacado a la luz esta valiosa información?

-Es un tema delicado...mi vida no ha sido la mejor. El físico nunca me ha ayudado, pues la sociedad no concibe la figura de una mujer con curvas marcadas, sino que busca la esbeltez. Por otra parte, mi sexualidad ha sido un obstáculo a la hora de enfrentarme a entrevistas de trabajo, o simplemente para publicar mis

descubrimientos tenía que buscar a un hombre para que realizara la publicación, pero mi nombre no ha aparecido nunca en ninguno de mis hallazgos. La ciencia ha sido, es y será la cura de mis preocupaciones.

-No esperaba esta respuesta. Dejemos este tema a un lado, y sigamos con la investigación. Entonces, lo apropiado sería ir al extremo norte de la Tierra, pero ¿qué vida podemos suprimir?

-Yo creo que sería mejor ir allí, confirmar la existencia de la grieta primero, y ya luego meditamos lo que hacer.

Fue por ello por lo que, en un avión acorazado, pusieron rumbo a la cima del planeta. Mientras surcaban el congelado aire, las jóvenes charlaron sobre sus vidas personales durante un tiempo. Entonces, Eryx se percató de que había prejuzgado a Eve solo por su físico y su apariencia, pero que ahora que conocía su carácter, ese odio del principio se estaba convirtiendo poco a poco en un afecto especial que nunca antes había experimentado. La pasión de Eryx desgarraba el robusto muro de la insensibilidad, para encontrar esa entera naranja complementaria, que de entrada parecía una fruta desproporcionada, pero que luego, en esas imperfecciones supo encontrar la magia de una mente rota por la retrógrada sociedad.

El enorme acantilado se mostró ante la atenta mirada de Eryx e Eve, creando una sensación de estremecimiento, mientras unas afiladas gotas de sudor frío recorrían sus cálidas espaldas. Estas removían sus nerviosos corazones, víctimas del temor causado por la inmensidad del vacío.

La tersa piel de los pies de las jóvenes quedó en contacto con el terreno cuando aterrizaron, y a cada paso que daban, sus huellas quedaban plasmadas en la esponjosa nieve, dibujando un camino de pisadas blancas que se iban borrando con la precipitación de sutiles copos de nieve.

Los pies de Eve se encontraban a un metro del abismo, a un metro de la muerte, a un metro de la salvación de la humanidad. Volvió la cabeza, mirando fijamente a las pupilas a Eryx, que se aproximaba lentamente a su posición. La mente de Eve recordó sus peores traumas, sus mejores experiencias, sus desafortunados amoríos, sus pasionales romances... su vida quedó enmarcada en el blanco lienzo imaginario.

Ambas observaron cómo poco a poco brotaban de la oscuridad las extrañas criaturas diabólicas con intención de invadir el mundo.

-No podemos esperar a pensar algo, debemos tomar una decisión YA, o sino no sobreviviremos- gritó Eryx presa del pánico.

-Mi vida ha sido una constante angustia, y si resisto a este ataque, seguirá siendo idéntica, porque el mundo es cruel, y utiliza los defectos de las personas, que en realidad no son ni defectos, para hundir a ese individuo y excluirlo, solo porque no encaja con las normas establecidas por una sociedad patriarcal y homófoba que no es capaz de abrir su mente, y aceptar que las personas evolucionamos y no nos quedamos retrasados ideológicamente como el resto de la humanidad- suplicaba mientras una lágrima resbalaba por su deshidratada mejilla- Esto lo hago por las injusticias, por los prejuicios, por la libertad y por NOSOTRAS.

Eryx observó cómo la silueta de su amada se desvanecía en la penumbra del abismo, convirtiéndose así en la heroína de su propio cómic, en la princesa azul de su propio cuento.

Su amor transformado en delicados pétalos de rosa, aletearon en busca de libertad, mientras las puntiagudas espinas de sus protestas atravesaban los corazones de la humanidad enternecida por su reivindicación.

Ojalá la rosa de Eve jamás se hubiera marchitado, porque la vida es algo más que una simple apariencia.

